

DESPILFARRO EN LA ALIMENTACIÓN EN FINCAS DE CAZA (II)





**POR JORGE BASELGA AYMERICH (INGENIERO TÉCNICO AGRÍCOLA) Y
BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ MELLADO (VETERINARIO)**

**EN LA GESTIÓN DE
CUALQUIER FINCA O COTO
DE CAZA DEBEMOS
ANALIZAR, EN PRIMER
LUGAR, LAS
POTENCIALIDADES
AGROFORESTALES, DESPUÉS
CONSIDERAREMOS LA
DISPONIBILIDAD DE ESOS
APROVECHAMIENTOS Y
POSIBLES RECURSOS Y LA
SOSTENIBILIDAD DE LOS
MISMOS. EN TERCER LUGAR
LA CAPACIDAD CINEGÉTICA Y
PRODUCTIVA DE LOS
ANTERIORES FACTORES, Y EN
CUARTO LUGAR MARCAR LA
LÍNEA O LOS OBJETIVOS
CINEGÉTICOS DE LA
PROPIEDAD, EN EQUILIBRIO
CON LO ANTERIORMENTE
DICHOS.**

Una vez marcadas estas primeras directrices, pasaríamos a analizar cada una de ellas hasta llegar a nuestro objetivo principal: obtener una adecuada gestión de nuestros recursos cinegéticos en correcto equilibrio con el medio ambiente, y complementando a éste de forma proporcionada las diferencias que puedan desestabilizar la estructura del ecosistema. En otras palabras, si el medio me proporciona cien en buenas condiciones, el exceso productivo deberá sostenerlo con el fin de garantizar el correcto equilibrio natural.

Dentro de la enorme prudencia que este tipo de cuestiones suscita en los propietarios de fincas y gestores, es fundamental considerar que la aplicación de lo expuesto en el presente reportaje puede servir perfectamente como base pero, sin duda, cada finca, cada propiedad y cada gestión son básicamente distintos. Los intereses particulares también lo son, y por ello, no podemos tomar como dogma lo dicho anteriormente. Teniendo en cuenta esos principios, la experiencia nos ha demostrado que la capacidad de remediar los posibles errores por la intervención del hombre en el medio es muy alta, teniendo en cuenta que solamente consideramos errores los aspectos que visualizamos sin tener la capacidad muchas veces de valorar las posibles consecuencias a corto, medio o largo plazo de los aspectos no visibles: genéticos, alimenticios, sanitarios, etc.

Una vez conocidas las líneas directas de gestión, y siendo conscientes de nuestra necesaria intervención en el medio y la alimentación de nuestras especies cinegéticas, se conjuga como factor principal el correcto estado de las poblaciones. Como se dijo en el anterior capítulo (artículo I), la modificación del medio y los efectos de los cerramientos cinegéticos sobre la caza es un hecho claro y casi nunca calculado.

Por otro lado, los recursos de una finca no tiene que ver con los de otra, ni su potencialidad, ni su "genética" ni su climatología, etc. Cada coto es un mundo.

Llegado al punto de saber el tipo de finca que tenemos, la capacidad del medio y la disponibilidad estacional de los distintos recursos y el tipo de especies, su cantidad y la calidad, estaremos en disposición para entrar en la siguiente parte: determinar la necesidad de realizar aportes alimenticios, las épocas, el tipo de aporte, la forma de realizarlo y a quién se realiza y con qué cantidades medias.

Por todo esto deducimos que en cada finca, en función de las especies, la época, densidades y otros, se realizará de una forma o de otra el tipo de aportación, siempre que se pueda, y contando con el asesoramiento de un profesional o empresa especializada.

No olvidemos que lo que hoy nos resulta barato, mañana nos puede resultar muy caro, y somos de la absoluta creencia de que en el campo las cosas se hacen de una vez.

A modo de ejemplo; una cochina alimentada a base de maíz, al cabo de dos o tres años, y si el medio no equilibra ni corrige sus deficiencias alimenticias, nos traerá una cría o ninguna. En diez años se obtendrán entre ocho y diez rayones. Sin embargo, esa misma cochina en condiciones adecuadas de alimentación, puede llegar a dar una media de cuatro-seis rayones/año, lo que supone un total de 40 a 60 crías en 10 años. ¿Dónde está el ahorro del maíz?

Alimentación suplementaria

¿Por qué aportamos alimentos desequilibrados a nuestros animales, si sabemos que lo mejor es una alimentación equilibrada y completa? ¿Somos conscientes de que una suplementación incorrecta en la alimentación puede ser muchas veces desequilibrante para el animal? Si quere-



El aporte de maíz como alimentación suplementaria es un hábito muy extendido, pero puede no ser suficiente. Hay que valorar diversas circunstancias.

asegurar un futuro incierto, a sus congéneres, a sus progenitores y al propio medio. Cada vez que se intente realizar un suplemento lo que hacemos es desequilibrar más las poblaciones. ¿Es eso más barato?

Otro aspecto fundamental es el nivel de digestibilidad de los alimentos. En el caso de los cereales podemos considerar que su digestibilidad está en torno al 40%, mientras que el pienso molido es de un 60%. Este porcentaje queda incrementado hasta casi el 80% si tratamos esa harina a vapor de agua y lo granulamos, consiguiendo un rendimiento importante al conseguir una rotura de los enlaces del almidón por hidrólisis, obteniendo mayor igualdad de las raciones, mejor homogeneidad de las mezclas, mayor duración, menos enranciamientos, etc.

Viendo el CUADRO I podemos hacer muchas valoraciones, pero el primer dato es muy relevante. EL MAÍZ ES MUY CARO, Y PUEDE RESULTAR HASTA PELIGROSO.

CUADRO I
Comparativo de digestibilidad, rendimientos reales y costes sobre el maíz

	Maíz	Harina	Pienso granulado
Digestibilidad media sobre 1 kg	0,4	0,6	0,8
Coste/rendimiento	30/12	35/18	37/29,6
Coste pta/kg aprovechado	75	58,3	46,25

mos "llenar la panza"... ¿podemos echar "lo que sea" y en las cantidades que sean? Tenemos que darnos cuenta de que es mucho más barato una alimentación y aporte suplementario correcto y equilibrado.

Jabalíes

Todo el mundo les echa maíz. ¿Sabemos realmente por qué y lo que estamos haciendo? La última novedad es la mezcla de maíz con cebada, pues los animales "se engrasan menos". ¿Por qué no echamos un pienso equilibrado y completo en proteínas, energía, fibra, aminoácidos esenciales, vitaminas y minerales, que aporte realmente todos los componentes necesarios para el correcto desarrollo del animal, incluido el trofeo? No pretendamos cantidad y calidad de buenos trofeos sin aportes minerales.

Un ejemplo al respecto; un adulto de jabalí necesita un 15% de proteína en su alimentación (no quiere decir que siempre la consiga, pero su deficiencia continuada nos ocasionará futuros problemas). Si el maíz nos aporta un 9% de proteína, necesitaría aportar una ración con 1,5 kg de maíz por animal, para obtener ese 15% del que hablamos. De este modo, ¿qué hemos obtenido? Si toma 1,5 kg/día hemos conseguido un animal engrasado, por un exceso de almidón. Si con esta referencia valoramos las necesidades de aminoácidos, vitaminas y minerales del maíz para su correcto equilibrio, tendríamos que multiplicar por 20, 30 ó incluso más la ración aportada.

Resumiendo, con el maíz no conseguimos en ningún caso ayudar al animal, sino

Los rayones, el futuro de las explotaciones

No olvidemos que el presente de nuestras explotaciones es importante, pero lo es mucho más su futuro. Según vienen los tiempos, todos somos conscientes de que por el momento "todo va bien", pero puede suceder lo mismo que con la caza menor, que iba viento en popa hasta hace pocas décadas. En la actualidad los cotos con caza menor de poblaciones naturales se han convertido en un auténtico artículo de lujo. Sin duda, los esfuerzos que se realizan por parte de algunos propietarios y gestores es y será uno de los grandes éxitos de gestión, articulando la experiencia, la investigación, el trabajo y el enorme esfuerzo personal y económico, que será lo que prevalezca en un futuro.

La alimentación en los primeros meses de vida de los rayones es el seguro para un fructuoso futuro. La escasez de alimentos deriva generalmente en una desnutrición, que a estas edades ocasiona unas cifras de mortandad muy elevadas.

Si no atendemos debidamente tan importante factor, no nos debemos



sorprender al ver una jabalina con un solo rayón o incluso con ninguno. Un rayón débil es muy sensible al ataque de parásitos y bacterias, y las probabilidades de morir son muy elevadas. Sin embargo, un rayón fuerte y sano con el mismo nivel de parasitosis o infección bacteriana que el débil, lo superará sin mayor problema.

En otras palabras, si realizamos un aporte de alimentación equilibrado en temprana edad, conseguiremos aumentar el número de jabalíes sanos, con mayor desarrollo morfológico a edad más temprana. Si a todo esto le añadimos que la hembra o madre lactante cuenta con una alimentación o aporte equilibrado, estaremos garantizando una correcta y adecuada lactancia de los rayones.

El ciervo

Gran parte de lo dicho anteriormente es de sentido común aplicarlo a la gestión del ciervo y al resto de poblaciones cinegéticas de los cotos. En el caso particular de los herbívoros rumiantes, como el ciervo, nos encontramos que gran parte de las aportaciones se realizan cuando no hay nada en el medio, o cuando existe una gran escasez y, por tanto, una elevada competencia intraespecífica.

¿Pellets de girasol, alfalfa o subproductos? Estas aportaciones son ricas en proteínas, y no proporcionan energía. No

alimentan, por lo que no somos capaces de saciar el animal: tal y como lo ingiere lo expulsa, con lo que no hemos conseguido nada.

Si queremos alimentar las reses o aplicar un aporte alimenticio complementario con el fin de aumentar calidades, habrá que diseñar y establecer un plan de alimentación específico para cada finca. Nuestra experiencia nos dice que la cali-

CON EL MAÍZ NO CONSEGUIMOS EN NINGÚN CASO AYUDAR AL ANIMAL, SINO ASEGURAR UN FUTURO INCIERTO, A SUS CONGÉNERES, A SUS PROGENITORES Y AL PROPIO MEDIO. CADA VEZ QUE SE INTENTE REALIZAR UN SUPLEMENTO LO QUE HACEMOS ES DESEQUILIBRAR MÁS LAS POBLACIONES. ¿ES ESO MÁS BARATO?

dad de los venados de una finca depende de los recursos del medio, de la genética de las poblaciones, de su manejo y gestión, y del aporte correcto y equilibrado de la alimentación complementaria

Alimentar correctamente a una res quiere decir que todas sus necesidades elementales: proteínas, fibra, calcio, fósforo, unidades forrajeras, etc., estén presentes en su alimentación suplementaria. Las cantidades de un producto en un pienso son importantes, pero mucho más lo es su calidad. Es fundamental que esa proteína que aportamos sea asimilable por el animal y que por tanto sea de calidad. Igual pasa con el resto de los componentes, que en el caso de los complejos vitamínico-minerales tienen que ser de alta producción. Las deficiencias en la alimentación de un venado se manifiestan inicialmente en las partes óseas, entre ellas el trofeo, como principal aspecto externo.

Por otro lado, el equilibrio de una correcta alimentación con aporte suplementario, paralelo a una línea genética adecuada y heredada del medio en que se encuentra, dará a corto o medio plazo buenos resultados. Si no existen carencias a lo largo del año en materia de energía, unidades forrajeras, proteínas, vitaminas y minerales, etc., desarrollarán su potencial genético tanto en desarrollo morfológico como en cuerna.

Aunque el campo puede proporcionar gran parte del alimento que precisan las reses, los suplementos son totalmente necesarios para una adecuada gestión.

EL EQUILIBRIO DE UNA CORRECTA ALIMENTACIÓN CON APOORTE SUPLEMENTARIO, PARALELO A UNA LÍNEA GENÉTICA ADECUADA Y HEREDADA DEL MEDIO EN QUE SE ENCUENTRA, DARÁ A CORTO O MEDIO PLAZO BUENOS RESULTADOS. SI NO EXISTEN CARENCIAS A LO LARGO DEL AÑO EN MATERIA DE ENERGÍA, UNIDADES FORRAJERAS, PROTEÍNAS, VITAMINAS Y MINERALES, ETC., DESARROLLARÁN SU POTENCIAL GENÉTICO TANTO EN DESARROLLO MORFOLÓGICO COMO EN CUERNA.



Foto: Michael Engel.

Los gabatos

Al igual que en las crías de jabalí, los gabatos en su primera etapa de vida necesitan de una alimentación equilibrada y en cantidad suficiente que les permita un correcto desarrollo corporal y muscular. De esta forma estaremos garantizando su futuro.

En estos primeros momentos la lactación supone una de las claves en la vida de un mamífero. El periodo de lactancia puede superar en algunos casos los cuatro meses, lo que no es normal en nuestras latitudes, y dependiendo del resto de factores agroambientales.

Durante este periodo la lactación permitirá en condiciones normales un buen desarrollo del gabato. Para que este periodo de vida del gabato, muy crítico en las primeras horas y crítico en las primeras

semanas, no sea deficitario ni para el gabato ni para la madre, debemos asegurar la correcta alimentación de la cierva y de esta forma estaremos garantizando la del gabato.

Terminado el periodo del destete, el siguiente periodo hasta alcanzar el año será fundamental ya que el medio será el responsable de continuar con el correcto y adecuado desarrollo del gabato. Es en este periodo en el que si el animal no tiene acceso a una alimentación adecuada con materias primas nobles, se producirá un ralentización de su desarrollo. Si realizamos este aporte o suplemento en caso de escasez de recursos del medio, estaremos garantizando el futuro del desarrollo en años posteriores del animal. Pasado este primer año, habremos obtenido un animal con un correcto crecimiento y con los

recursos y la capacidad de adaptación a épocas de escasez.

Conclusiones

En estos dos capítulos hemos intentado despertar una de las cuestiones más interesantes en la gestión de nuestras poblaciones: la alimentación. Somos conscientes de que en ese espacio no es fácil hablar de un tema de este calado, pero creemos que puede ser suficiente para suscitar en gestores y propietarios la inquietud sobre este asunto. Por otro lado, estamos seguros de que, hoy en día, estamos en disposición para poder recurrir en algún momento a técnicos, gestores o empresas especializadas, que podrán realizar un apoyo concreto para cada caso. No olvidemos que cuidar lo que tenemos es importante, pero garantizar su futuro lo es más. **H**